

ATENCIÓN:

Esta es una versión de prueba. Para obtener la versión completa, escribanos a editorialmusulmania@gmail.com presentándose brevemente y explicando el uso que le dará.

DE SEMILLA A FRUTO

Tendencias mundiales, prácticas fructíferas,
y cuestiones emergentes entre musulmanes

J. DUDLEY WOODBERRY, editor

EDITORIAL MUSULMANIA

DE SEMILLA A FRUTO
J. Dudley Woodberry, editor

© Editorial MUSULMANIA
www.musulmania.com - editorialmusulmania@gmail.com

VERSIÓN EN ESPAÑOL:

Editor responsable: Federico Bertuzzi

Traducción: Viviana Hack de Smith

Revisión: Marvel Landaverde y Lucía Santos

Ilustraciones: Adriana Gutiérrez

Cubiertas: Hugh Pindur (en inglés), josanmar@gmail.com (en español)

ORIGINAL EN INGLÉS: *From Seed to Fruit, Global Trends, Fruitful Practices, and Emerging Issues among Muslims*, J. Dudley Woodberry, editor, 2008, 428 págs. © William Carey Library, Pasadena, Estados Unidos. Usado con permiso.

A menos que se indique otra cosa, las citas bíblicas están tomadas de la versión Reina-Valera 1995. Otras versiones utilizadas: *Dios Habla Hoy* (DHH), *Nueva Versión Internacional* (NVI) y La Biblia de las Américas (LBLA). Las citas coránicas han sido tomadas de la versión de Julio Cortés, Editorial Herder, Barcelona, 1992, 784 pp. Para la castellanización de expresiones árabes se han seguido los criterios de Luz Gómez García en *Diccionario de islam e islamismo*, Espasa Calpe, Madrid, 2009, 412 pp.

Los contenidos de la Editorial MUSULMANIA no siempre se corresponden con la opinión de los editores. Se publican, sin embargo, como un medio para fomentar el intercambio de diferentes puntos de vista y motivar a la reflexión.

2012 Primera edición, en versión electrónica

Índice

Prólogo	9
Prefacio a la edición en inglés.	11
Reconocimientos	13
Introducción.	15

Parte I

TENDENCIAS MUNDIALES

1. Mirar los campos para evaluar la tarea	29
<i>Patrick Johnstone</i>	
2. Adopción de etnias no alcanzadas en tierras sin arar.	45
<i>Jeff Liverman</i>	
3. Compartir la semilla imperecedera de la Palabra de Dios	55
<i>Andrea y Leith Gray</i>	
4. Participación de los obreros del Sur	71
<i>Greg Livingstone</i>	
5. Hermanas participantes en la tarea	87
<i>Sue Eenigenburg</i>	
6. Primeros frutos, futuras cosechas	101
<i>Jim Haney</i>	

Parte II
PRÁCTICAS FRUCTÍFERAS

7. Ojos para ver, oídos para oír 115
Don Allen
8. Siembra del testimonio 127
David Greenlee y Pam Wilson
9. Riego del discipulado 141
John Becker y Erik Simuyu
10. Recolección de iglesias reproductoras 155
Eric y Laura Adams
11. Capacitación de líderes locales 173
Debora Viveza y Dwight Samuel
12. Formación de equipos. 185
Andrew y Rachel Chard

Parte III
CUESTIONES EMERGENTES
DE LAS PRÁCTICAS FRUCTÍFERAS

13. Factores que afectan a la identidad que escogen
los conversos 203
John y Anna Travis
14. Movimientos de plantación de iglesias 217
David Garrison y Seneca Garrison
15. Narración de historias y uso oral de la Biblia 229
Jack Colgate
16. Extranjeros que capacitan a líderes nacionales 241
Abraham Durán, Michael Schuler y Moses Sy
17. ¿Alimentamos o ahogamos con nuestros recursos?. 255
J. R. Meydan y Ramsay Harris
18. Respuestas al islam popular 273
Caleb Chul-Soo Kim
19. Preparación previa a la siembra 287
Don Allen y Abraham Durán

Parte IV
CUESTIONES EMERGENTES
DE LAS TENDENCIAS MUNDIALES

20. Fundamentalismo islamista y apertura al evangelio	301
<i>Moussa Bongoyok</i>	
21. Hacia un testimonio respetuoso	317
<i>Joseph Cumming</i>	
22. Pacificación y plantación de iglesias	331
<i>David Shenk y Ahmed Haile</i>	
23. Identidad integral en un mundo globalizado	345
<i>Patrick Lai y Rick Love</i>	
24. Recuperar el valor del sufrimiento	361
<i>Nik Ripken</i>	
 Conclusión	 373

APÉNDICE

Notas	379
Ilustraciones	407
Autores	415
Bibliografía	423

Prólogo

EN LAS ÚLTIMAS décadas el movimiento misionero global ha sido testigo de un creciente interés por compartir las buenas nuevas de Jesús con los pueblos del islam. Ya a fines de la década de 1970, bajo el liderazgo de Don McCurry se celebraba en 1978 en Colorado Springs un primer encuentro internacional sobre evangelización de musulmanes. Aquella reunión se centró en anticipar cómo habría de hacerse la tarea y en soñar con la posibilidad de que la iglesia del Señor echara raíces en esas latitudes. Mucho de lo tratado fueron intenciones y proyecciones iniciales, ignorándose en gran medida las implicaciones de lo que se estaba proponiendo.

A principios de la década de 1990 el joven movimiento misionero latinoamericano celebró en Orlando, Florida —bajo los auspicios de Comibam Internacional y de la misión PM Internacional— la primera consulta latina de evangelización de musulmanes, denominada CLAME 90. Para el mundo latino vendría a ser un primer laboratorio de intenciones sobre este tema, donde se evaluaría el aporte latino a los esfuerzos por llegar a los seguidores de Mahoma.

Dentro de este contexto, el libro que usted tiene ahora en manos hace un aporte significativo. Poco más de tres décadas después de aquel encuentro en Colorado Springs, en 2007, se dieron cita unos 500 obreros de todas partes del mundo, por cerca de una semana, en el Sudeste asiático, no ya para proyectar lo que se debería hacer sino para evaluar lo que bien o mal se había realizado. El corazón de aquella consulta fue discernir y evaluar las «prácticas más fructíferas» en la misión de evangelizar y plantar iglesias en el mundo islámico. Los asistentes evaluaron los tipos de acercamientos y las prácticas más comunes que se han usado durante las últimas décadas, tomando en cuenta las que habían demostrado traer más gloria al nombre de nuestro Señor Jesucristo. «De semilla a fruto» es, pues, el compendio de aquellas conclusiones.

Una nota gozosa de aquella Consulta fue ser testigo, una vez más, de la creciente participación de obreros provenientes no solo de los países históricamente enviados de misioneros sino también de la joven iglesia del Señor que está en el Sur, llena de entusiasmo y seria reflexión para que las mejores prácticas misioneras den cumplimiento a la Gran Comisión. Un contingente de latinos, africanos y asiáticos, así como de hermanos y hermanas convertidos del islam supieron darle color y vitalidad a aquel histórico cónclave.

Es nuestra oración que este compendio se sume a los recursos en español que buscan provocar reflexión y acción ante el desafío que implica compartir la salvación en Cristo Jesús a todas las naciones. Quiera Dios que las conclusiones de aquellos días motiven a una nueva generación de latinoamericanos a ir y dar fruto frente a la tarea urgente que tenemos pendiente entre los musulmanes.

*ALLAN E. MATAMOROS
Director Internacional PM*

Prefacio a la edición en inglés

LA CONSULTA sobre Tendencias Mundiales^(*) y Prácticas Fructíferas estuvo inspirada en Apocalipsis 5.9. En esta escena celestial el Cordero de Dios es adorado:

Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje, lengua, pueblo y nación.

En dicha Consulta, que realizamos en el Sudeste asiático, experimentamos un anticipo de la diversidad de esta cosecha. ¡Qué privilegio fue reunirse con casi 500 hermanos y hermanas de todo el planeta! Analizamos tendencias mundiales, distinguimos las prácticas fructíferas, disfrutamos de un estimulante compañerismo y celebramos lo que Dios está haciendo en todo el mundo.

Apocalipsis 5.9 no solo nos inspira sino que también nos guía

(*) Si bien a la Consulta se la denominó, en inglés, *Global Trends* (tendencias globales), hemos preferenciado la traducción «tendencias mundiales», dado que en Latinoamérica y España las expresiones global y mundial no se corresponden necesariamente. Ver: *El atlas de las mundializaciones*, Le Monde Diplomatique, Madrid, 2012, 186 pp. (N. del E.).

hacia el futuro. El Cordero de Dios ha comprado a personas de cada tribu, lengua, pueblo y nación. Por esta razón, sabemos que habrá seguidores de Jesús de toda etnia musulmana, adorando alrededor del trono de Dios. La cruz de Cristo asegura la cosecha futura. No sabemos cuándo esta visión se cumplirá, ipero tenemos una certeza centrada en la cruz de que sucederá!

Esta certeza de la cosecha, sólida como una roca, está basada en la cruz de Cristo. Por eso en nuestras vidas no deben tener lugar ni el triunfalismo ni la superioridad. Somos salvos por la cruz, y nuestro servicio debe estar marcado por ella.

Si seguimos al Cordero que fue inmolado, nuestras vidas reflejarán su templanza y bondad. Nuestra certeza centrada en la cruz debe estar marcada por una humildad basada en la misma. La cruz también garantiza la rica diversidad de la futura cosecha: el Cordero de Dios ha comprado para sí a hombres y mujeres de toda lengua, tribu, pueblo y nación. Apocalipsis 5.9 describe específicamente la diversidad cultural como parte del plan de Dios.

Esta Consulta anticipa la diversidad del futuro. Como seguidores de Jesús, de diferentes culturas y países, nos hemos reunido para aprender unos de otros. Nuestra meta fue obtener más frutos en la presentación del evangelio de paz a los musulmanes. Nuestro tiempo de celebración la última noche de la Consulta fue uno de los más esclarecedores para mí. La gozosa aglomeración multicolor de personas culturalmente distintas, guiándonos en adoración desde la plataforma, fue un anticipo del cielo.

Así es como este texto nos guía a adorar. De regreso a la escena celestial, la adoración del Cordero continúa diciendo que somos un «reino de sacerdotes». ¡La meta final de nuestra reunión y trabajo es la doxología!

RICK LOVE

Reconocimientos

Somos colaboradores de Dios (1 Corintios 3.9).

EL PRESENTE volumen posiblemente llegó más lejos como proyecto de un equipo que cualquier otro escrito anterior sobre este tema. Primero, hubo un sueño entre líderes emergentes, poco después del cambio de milenio, de ver, por la gracia de Dios, esfuerzos efectivos de plantación de iglesias cristianas en todas las etnias musulmanas. En su mayoría son personas anónimas, que dan la gloria a Dios y no desean causar dificultades para sus llamados en todo el mundo.

Los miles que se han involucrado en las subsiguientes investigaciones, discusiones, estudios de caso y testimonios, también son anónimos, pero este libro no habría sido posible sin ellos. Lo mismo puede decirse de los muchos que trabajaron en el análisis desde la Consulta en el Sudeste asiático, en la primavera boreal de 2007.

De todos modos, hay personas detrás del escenario a quienes debemos mencionar. Jennifer Orona ha sido administradora y editora de todo el libro en inglés, con capacidad y gracia, a pesar de otros apremiantes deberes y serias enfermedades en su familia. Doy gracias especialmente a Darrel y Linda Dorr, quienes a

través del proceso editorial ofrecieron sabios consejos y útiles correcciones. Sherry Charis también ha sido editora de la sección de Prácticas fructíferas, que incluye montañas de información posterior a la consulta.

Adicionalmente, gran cantidad de personas nos ha alentado en tiempos difíciles, como Chris y Jaime Hantla, Minh Ha Nguyen, el equipo de Administración y Capacitación y otros.

También están nuestras familias —en mi caso, mi esposa— que han tenido que vivir sin el nivel de ayuda y compañía que merecen. Finalmente, hay alabanza a Dios, el Señor de la Cosecha, quien nos inspiró y fortaleció, y es digno de todo honor y adoración.

J. DUDLEY WOODBERRY

Introducción

De semilla a fruto

Os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca (Juan 15.16).

SE ESCOGIÓ para la cubierta de este libro la imagen de las semillas que salen de una granada no solo por su atractiva apariencia, sino porque durante siglos la granada ha simbolizado una nueva vida y esta es la razón principal de la compilación de estos estudios.

Las metáforas bíblicas tomadas de la naturaleza han sido elegidas como un tema integrador porque expresan el misterio de la interacción entre lo divino y lo humano, como en la descripción de Pablo: «Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios» (1 Corintios 3.6). Vemos lo mismo en el sembrador, la semilla, la tierra y el sol en la parábola del sembrador (Lucas 8.4-15), de la cual surgen las imágenes de todo el libro. Como toda analogía, es posible leer dentro de esta imagen más de lo propuesto, en este caso por personas hechas a la imagen de Dios que se sienten despersonalizadas al ser comparadas con el grano por cosechar. Tal cosa estaba lejos de la mente del Sembrador

original y también debe estar lejos de los pensamientos de quienes buscamos seguir sus pasos.

Los hombros sobre los cuales nos paramos

Un siglo atrás, se realizó en El Cairo la primera Conferencia General sobre la Obra entre Musulmanes (4 al 9 de abril de 1906), con la participación de 62 delegados (que representaban a 29 sociedades misioneras) y 60 visitantes oficiales. Analizaron el estado del islam en el mundo, el alcance de los ministerios cristianos entre ellos y las prácticas empleadas, temas todos que vuelven a tratarse en la presente publicación.¹

El presidente de aquella consulta fue Samuel Zwemer, a través de quien, cuando niño, yo recibí mi propio llamado al ministerio. Él también fue coeditor, con Annie Van Sommer, de «Nuestras hermanas musulmanas»,² ponencias presentadas sobre el trabajo entre mujeres.

El mundo islámico tuvo un lugar prominente en la Conferencia Misionera Mundial de Edimburgo, Escocia, en 1910; pero otro congreso en Lucknow, del 23 al 28 de enero de 1911, se dedicó enteramente al mundo musulmán. Este realizaba un examen más completo del entorno islámico que la de 1906, dirigida a la capacitación de obreros cristianos y al trabajo entre mujeres, otra vez temas tratados también en el presente volumen.³

El enfoque en las etnias más que en las naciones alcanzó importancia en el Congreso de Lausana para la Evangelización Mundial, en 1974. Luego, en Glen Eyrie, Colorado Springs, en 1978, el Comité Lausana para Norteamérica auspició un congreso sobre el mundo islámico. En su preparación, se redactaron ponencias sobre el estado comparativo entre el cristianismo y el islam en todo el mundo. Pero, con pocos creyentes o iglesias cristianas de trasfondo musulmán en los cuales fundamentarse, los autores de las ponencias sobre prácticas debieron escribir principalmente sobre temas de antropología, iglecrecimiento y contextualización en otras etnias, relacionados con las Escrituras, para sugerir prácticas que pudieran llevar fruto. Esas ponencias fueron publicadas en el libro *El evangelio y el islam*, editado por Don McCurry.⁴

Estos temas y el enfoque en las etnias musulmanas no alcanzadas continuaron con el Área de Estudios Islámicos del Comité Lausana en una serie de consultas en Pattaya, Tailandia; Zeist, Holanda; y Manila, Filipinas. Mientras tanto, comenzó a crecer considerablemente el número de musulmanes que seguían a Jesús.

El presente volumen

A la luz de este crecimiento, en los últimos cinco años, profesionales de más de una docena de organizaciones cristianas han estado compartiendo las prácticas que Dios ha bendecido para levantar iglesias y reunir datos de pueblos musulmanes y su acceso al testimonio de Cristo. Estos trabajos fueron posteriormente discutidos en el Sudeste asiático, en la primavera boreal de 2007, por un grupo de misioneros con experiencia de campo.

Lo que esta Consulta tenía de nuevo era la inclusión de un gran número de obreros que Dios había usado para plantar iglesias en el mundo musulmán y una considerable cantidad de ejecutivos de organizaciones que podían tomar decisiones en lo concerniente a actividades futuras. Los resultados de las deliberaciones de esta Consulta fueron analizados en los meses subsiguientes y compilados en este volumen. También se hizo el intento de incluir a escritores y editores del Norte y del Sur,^(*) pero debido a la sensibilidad del material y a compromisos ministeriales y problemas de comunicación, lamentablemente estos últimos no pudieron ser incluidos. A continuación destacaremos algunos de los principales temas desarrollados en los capítulos subsiguientes.

(*) Con «Norte» se hace referencia a los países desarrollados e industrializados del Primer Mundo, mayormente anglosajones y protestantes, en contraste con los países del «Sur», denominados del Tercer Mundo o en vías de desarrollo, que incluye a Latinoamérica, África y Asia. Hemos evitado transliterar las expresiones *Western* y *non Western* por «occidentales» y «no occidentales», error en que incurren algunos, porque desde nuestra perspectiva ambas expresiones en inglés y español no siempre se corresponden. Por caso, Latinoamérica hace parte de Occidente pero no del Primer Mundo (*N. del E.*).

Tendencias mundiales

Se emplearon tres fuentes principales de análisis demográfico de etnias musulmanas y su acceso al testimonio evangélico: la *Enciclopedia mundial cristiana*,⁵ los *Indicadores del progreso de la plantación de iglesias*, de la Junta de Misiones Internacionales de la Convención Bautista del Sur (Richmond, Estados Unidos) y el Proyecto Josué. Luego, los misioneros compararon estos datos con los registros que tenían de cada región y los actualizaron. Además de actualizar los datos sobre etnias musulmanas, los investigadores encontraron un crecimiento sustancial en el número de musulmanes que decidieron seguir a Cristo: más en los últimos 40 años que en los siglos que han pasado desde el surgimiento del islam, aunque muchos de ellos no han optado por unirse a las iglesias existentes.

En el primer capítulo, Patrick Johnstone analiza el estatus de musulmanes y cristianos en el mundo, señalando la tendencia de un crecimiento mayor entre los cristianos —especialmente los evangélicos— que apunta al futuro. Presenta la designación de «bloque afín» para referirse al mayor grupo de etnias en el cual el evangelio puede sembrarse sin encontrar barreras significativas de comprensión y aceptación (por ejemplo, etnias árabes, malayas). A la vez, divide estos bloques afines en grupos de etnias (por ejemplo, los kurdos, los bereberes). Ambas designaciones son ayudas útiles para la cooperación interministerial.

En el segundo capítulo, Jeff Liverman presenta una mirada hacia las etnias musulmanas no alcanzadas, aproximadamente 247 de las cuales, para entonces, tenían 100.000 integrantes o más. Analiza los criterios para evaluar su alcance y la tarea que queda por delante.

Andrea y Leith Gray, en el tercer capítulo, se unen a muchos otros en el campo de la traducción bíblica, cambiando la postura de que la meta final es simplemente la Biblia impresa en el lenguaje del pueblo. En lugar de eso, el objetivo es colaborar para que las personas sean transformadas por el evangelio, con la Biblia impresa como herramienta principal. Se identifican siete factores que Dios ha estado usando para impactar a los musul-

manes con las Escrituras, entre ellos, los posibles destinatarios, las estrategias de comunicación oral y la relevancia del mensaje.

En el capítulo 4, Greg Livingstone, en su típico modo polémico, muestra el potencial y los problemas de esperar que los testigos del Sur completen la tarea de alcanzar al resto del mundo islámico. Luego ofrece ejemplos prometedores de liderazgo local y sostenimiento de cristianos en contextos musulmanes en África.

Sue Eenigenberg, en el capítulo quinto, llama la atención sobre los papeles principales que han desempeñado las mujeres en la historia de las misiones y los roles únicos que pueden desarrollar en los ministerios entre musulmanes y alienta a respetar su colaboración.

Puesto que este es el tiempo de las primicias o primeros frutos de la cosecha, Jim Haney, en el capítulo 6, señala temas que pueden llamarnos la atención si trabajamos hacia cosechas futuras, tales como mejorar nuestra información acerca de las etnias, monitorear el compromiso, prestar atención al tipo de personas enviadas y aprender de los conversos.^(*)

Prácticas fructíferas

En la sección de «Prácticas fructíferas» se reunieron 280 misioneros con experiencia, de 37 nacionalidades y de 56 organizaciones diferentes. Provenían de equipos que habían plantado 738 iglesias y evaluaron 94 prácticas tomadas de investigaciones de 5.800 obreros consultados en el campo. La evaluación de las prácticas se realizó en pequeños grupos de discusión en los cuales se compartieron los estudios de caso y se determinó hasta qué punto las prácticas fructíferas eran consideradas importantes y se llevaban a cabo. También se registraron y transcribieron informes personales. En los meses subsiguientes, este material

(*) *Converso*: del lat. *conversus*. Dicho de un musulmán o de un judío convertido al cristianismo (Diccionario de la Real Academia Española). Usamos este término para referirnos a musulmanes que se han convertido a Jesucristo, equivalente a la expresión inglesa *muslim background believer* (abreviado como MBB), es decir, «creyente de trasfondo musulmán» (*N. del E.*).

fue analizado y entregado a los misioneros experimentados que escribieron los capítulos de este compendio.

Con respecto a los contextos en los cuales se están desarrollando las iglesias, el 40% de ellas ha experimentado disturbios sociales o desastres naturales, una observación previamente hecha en estudios de iglecrecimiento. Además, los musulmanes están siguiendo a Jesús a través de diferentes tipos de contextualización, que van desde las iglesias tradicionales con servicios en idiomas no locales, hasta los creyentes secretos. La mayoría de los convertidos se encuentra en los llamados niveles C3 a C5, que van desde los que emplean el idioma de los nativos musulmanes y sus formas culturales no religiosas y se llaman a sí mismos cristianos, hasta «musulmanes mesiánicos», que han aceptado a Jesús como Señor y Salvador, pero permanecen legal y socialmente dentro de la comunidad musulmana.

Don Allen, en el capítulo 7, establece una pauta de aproximación a las prácticas fructíferas: aprender lo que Dios está haciendo para que podamos cooperar con Él. En los cuatro capítulos subsiguientes, cada equipo de redacción discute sobre una decena de prácticas, indicando la extensión durante la cual los misioneros en el campo las han llevado a cabo y las han considerado relevantes.

En el capítulo 8, sobre el testimonio, por David Greenlee y Pam Wilson, se esperaba tratar algunas prácticas como la comunicación en el lenguaje del corazón del pueblo, en oposición al lenguaje comercial. Análisis posteriores demostraron que la cuestión tenía una importancia mayor de lo que se suponía, ya que los equipos que se comunicaban en el lenguaje de los nativos veían un número significativamente mayor de iglesias plantadas. Se realizaron otras observaciones en contra de las creencias convencionales, como por ejemplo, la de un creyente del Sahel, quien dijo que el mejor tiempo para compartir la fe con la mujeres no es en la conversación cara a cara, cuando ellas pueden estar más incómodas, sino en las fiestas y otras reuniones, al compartir la comida y dialogar sobre temas variados.

John Becker y Erik Simuyu, en el capítulo 9, sobre el discipulado, resaltan la importancia de los modelos en la vida cristiana,

pero enseguida, tal vez inesperadamente, mencionan que el discipulado frecuentemente comienza antes de la conversión (aunque en algunos contextos comienza después).

El capítulo 10, referido a la plantación de iglesias que a su vez se reproduzcan, por Eric y Laura Adams, enfatiza el trabajo dentro de redes de relación con lazos de confianza que permiten a los conversos discernir la interpretación de la Escritura en su propio contexto y bajo la guía del Espíritu Santo. También presentan el problema de la identidad en relación con la comunidad y las iglesias tradicionales de su zona.

«La capacitación de líderes locales» es el título del capítulo 11, en el cual Debora Viveza y Dwight Samuel, enfatizan la elección de líderes locales según su carácter, sobre la base de las credenciales (por ejemplo, el nivel de alfabetización no es una calificación primordial) y el mentoreo intencional de líderes, a través de experiencias prácticas y locales hasta donde sea posible.

En el capítulo 12, «Formación de equipos», Andrew y Rachel Chard presentan una muestra de algunos resultados interesantes. Los equipos de ocho o más adultos tuvieron más probabilidades de plantar por lo menos una iglesia y los de por lo menos doce adultos tuvieron oportunidades mayores de plantar varias. Además, los equipos de por lo menos un miembro con buen desempeño en el idioma, que también había incorporado las preferencias de aprendizaje —oral o escrito— de los nativos, tuvieron más probabilidad de plantar varias iglesias.

Cuestiones emergentes en las prácticas fructíferas

Se suscitaron algunas cuestiones en la sección de «Prácticas fructíferas» que requerían más atención. Los musulmanes están siguiendo a Jesús y eligiendo identificarse con alguna iglesia dentro de una variada gama, aunque se han producido algunas tensiones entre los obreros cristianos, como la legitimación de los llamados «movimientos internos», es decir, los musulmanes que aceptan a Jesús como su Señor y Salvador, pero mantienen legal y socialmente su identidad islámica. De este modo, John y Anna Travis escribieron el capítulo 13: «Factores que afectan a

la identidad que escogen los conversos», con la colaboración de Phil Parshall, puesto que los autores tenían perspectivas diferentes, aunque conciliadoras. Entre las influencias se cuentan el contexto, las actitudes hacia el islam y el cristianismo tradicional, y la comprensión de cuál es la mejor manera de atraer a los familiares y vecinos hacia Cristo.

«Movimientos de plantación de iglesias», el capítulo 14, escrito por David Garrison y Seneca Garrison, desarrolla los cinco elementos de todo movimiento de plantación de iglesias: maneras efectivas de comenzar con un testimonio evangélico, el testimonio evangélico eficaz, el discipulado inmediato y básico, la formación efectiva de una comunidad y el desarrollo continuo del liderazgo.

Jack Colgate en el capítulo 15, escribe sobre «Narración de historias y uso oral de la Biblia», pues el 75% de los asistentes a la Consulta trabaja con personas que prefieren la enseñanza oral. Annie Ward sugirió en un comentario que, aun para los grupos alfabetizados, la presentación oral de historias debería ser dada antes de la palabra escrita, para que las personas puedan compartirlas mejor con otros. Algunos musulmanes ya están familiarizados con muchos personajes bíblicos, de manera que las historias pueden ser construidas sobre la base de lo que ellos ya saben.

El capítulo 16, sobre «Extranjeros que capacitan a líderes nacionales», fue escrito por misioneros con experiencia de trabajo en el Norte de África, Asia Central y el Oriente Medio: Abraham Durán, Michael Schuler y Moses Sy. Después de plantear que los extranjeros deberían disminuir en tanto que aumentan los líderes locales, señalan diferentes modos de llevar esto a la práctica. En algunos casos, el extranjero modela al liderazgo de servicio pero cede la responsabilidad lo más pronto posible a los líderes identificados. En otros casos, los extranjeros realizan pastoreo en la sombra, entrenando un líder local, pero no asistiendo a las reuniones. Para que esto funcione bien, tiene que haber un hombre o mujer de paz, un miembro influyente de la comunidad que actúe como puente.

En el capítulo 17, J. R. Meydan y Ramsay Harris tratan con el

dilema de los creyentes y las finanzas del entorno musulmán. Aunque reconocen el valor de la ayuda humanitaria, el desarrollo de la comunidad, las tareas auxilio en desastres y la importancia de la generosidad, los autores apuntan temas específicos del trabajo entre musulmanes y proporcionan varios estudios de casos que ejemplifican lo que ha causado el uso imprudente de las finanzas. Los autores finalizan con un valioso código de ética financiera para incentivar una discusión posterior.

Un porcentaje significativo de los pueblos entre los cuales viven los misioneros podría describirse como musulmanes «populares», es decir, musulmanes cuya fe y práctica están mezcladas con numerosos elementos preislámicos y, frecuentemente, con prácticas ocultistas. Por consiguiente, en el capítulo 18, Caleb Chul-Soo Kim resume la cosmovisión del islam popular y las necesidades espirituales que ella expresa.

John y Anna Travis describen a continuación su ministerio de guerra espiritual y una aproximación integral a la oración sanadora, dirigida a los elementos del sufrimiento interior y oculto que obstaculizan la fe y frecuentemente se transmiten a los nuevos discípulos.

En el capítulo 19, Don Allen y Abraham Durán discuten cómo los que sienten el llamado al ministerio entre los musulmanes pueden comenzar a prepararse para trabajar en un equipo. Las cualidades necesarias incluyen la comunión con Cristo, el carácter, la vida en comunidad, el conocimiento bíblico y profesional y la comunicación intercultural.

Cuestiones emergentes en las tendencias mundiales

Algunas cuestiones han surgido o se han acentuado en las tendencias actuales. Como se ha dicho previamente, el 40% de los participantes en la Consulta señaló que un disturbio social o desastre natural había afectado a su grupo humano en los últimos tres años. Esto incluye el resurgimiento del islamismo, frecuentemente en una forma militante.

Moussa Bongoyok, quien nació en una familia musulmana, ha visto la expansión del islamismo en su región de África, previamente islámica folclórica. Por esta razón, en el capítulo 20,

habla de la creciente receptividad del evangelio que se ha observado en lugares en los que se había levantado una presencia islámica y cristiana alternativamente, como por ejemplo Irán. Desde el 11 de septiembre de 2001 se ha producido una polarización entre algunos musulmanes y cristianos, y una recíproca demonización que ha afectado el testimonio del evangelio.

Joseph Cumming, en el capítulo 21, muestra que esto es contrario al carácter de nuestro Señor y presenta algunos relatos asombrosos de cómo Dios lo ha capacitado para dar un testimonio respetuoso en los contextos aparentemente menos receptivos.

En estos tiempos turbulentos, muchos cristianos han sentido que necesitaban concentrarse en la pacificación o en la plantación de iglesias, pero no en ambas, porque una podría estorbar a la otra. Sin embargo, el mismo Señor que nos encargó: «haced discípulos de todas las naciones», también dijo: «Bienaventurados los pacificadores» (Mateo 28:19 y 5:9). David Shenk y Ahmed Haile en el capítulo 22 han reunido algunos notables ejemplos de cómo un enfoque en la pacificación con los musulmanes también resultó en la formación de iglesias.

Patrick Lai y Rick Love, en el capítulo 23, tratan el problema del equilibrio entre el rol secular y el apostólico que muchos misioneros deben experimentar en el mundo de hoy y la tensión entre los compromisos con la comunidad a la que uno sirve en el campo y con la comunidad enviada. En un estudio del modelo apostólico de la fabricación de tiendas de Pablo y de los rabinos tradicionales que tenían otras ocupaciones, los autores buscan desarrollar una identidad completa, que sea íntegra y creíble.

Nik Ripken, en el capítulo final, titulado «Recuperar el valor del sufrimiento», toma una perspectiva diferente de la que es común en Occidente y sugiere que rescatar a nuestros hermanos y hermanas de la persecución puede no ser compatible con la plantación de iglesias. Aconseja aceptar que la persecución es normal y prepararnos a nosotros mismos y a otros para ella, a la vez que procura crear un contexto seguro para las personas que creen y experimentan el Pentecostés antes de la persecución.

Nuestros lectores, incluidos los amigos musulmanes

Algunos leerán este libro como una totalidad. Otros consultarán algunas de sus partes. Pero también nos damos cuenta de que este libro tendrá tres tipos de lectores transculturales: los obreros y la iglesia en la cual trabajan, los musulmanes y los medios de comunicación. Esto provoca ciertos desafíos a la redacción. Los cristianos quieren ver cómo la presente investigación se relaciona con la literatura previa sobre crecimiento eclesiástico, plantación de iglesias, y movimientos de plantación de iglesias. Pero mucho de este material y del vocabulario empleado puede resultar muy ofensivo para nuestros amigos musulmanes. Por esto hemos hecho un intento, aunque quizá no exitoso, de movernos de los términos más militantes, triunfalistas y paternalistas, hacia otros más sensitivos y amables.

Tanto el islam como el cristianismo son religiones misioneras, de modos que ambos necesitamos expresar el testimonio de nuestra fe, pero con gracia. El Corán dice:

Invita al camino de tu Señor con sabiduría y buena exhortación (16:125).

No discutáis sino con buenos modales con la gente de la Escritura (29:46).

Por su parte, la Biblia nos manda:

Estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros (1 Pedro 3:15).

Por lo tanto, tenemos un desafío en común.

Una semilla que muere

El último capítulo, sobre el sufrimiento y aún el martirio, nos recuerda que «si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo, pero si muere, lleva mucho fruto» (Juan 12:24). En las páginas siguientes, podemos ver con mayor amplitud los medios que Dios está usando para transformar esa semilla en fruto.

- La *dawa*, misión islámica**
Patrick Sookhdeo, 36 págs.
- Del Suquía al Norte de África**
Enrique Guevara, 680 págs. (3 tomos)
- De semilla a fruto**
Dudley Woodberry, ed., 426 págs.
- Ese inmigrante, mi prójimo**
Miguel Juez, 106 págs.
- Esperanza para los musulmanes**
Don McCurry, 486 págs.
- El humor en las misiones**
Andrés Alvarado (pseudónimo), 138 págs.
- Jesús en el Corán**
Textos del Corán, 24 págs.
- Latinos en el mundo islámico**
Federico Bertuzzi, ed., 152 págs.
- Latinos no mundo muçulmano** (*portugués*)
Federico Bertuzzi, ed., 158 págs.
- Luz sobre el islam**
Francesco Maggio, 110 págs.
- Musulmanes que encontraron a Cristo**
R. F. Wootoon, 94 págs.
- El ocultismo en el islam**
Abd Al-Masih (pseudónimo), 44 págs.
- Para comprender al mundo árabe**
Louis Hamada, 206 págs.
- Peregrinaje en la misión**
Christian Giordano, 94 págs.
- Poder empresarial en misión integral**
Heinz Suter, 130 págs.
- Por qué mujeres cristianas se convierten al islam**
Rosemary Sookhdeo, 124 págs.
- Quiénes son los musulmanes**
Don McCurry, 40 págs.
- Radiografía de una misión**
Junior Rocha, 60 págs.
- Raio X do campo missionário** (*portugués*)
Jose Rocha, 60 págs.

Ríos en la soledad

Federico Bertuzzi, ed., 210 págs.

Ríos no desierto (*portugués*)

Federico Bertuzzi, ed., 210 págs.

Testimonio en tierras musulmanas

Gilberto Orellana, 152 págs.

La visión islámica

Christine Schirrmacher, 134 págs.

Vivir por un sueño

Marina Gutiérrez (*pseudónimo*), 154 págs.

DE PRÓXIMA APARICIÓN

Avivamiento en Argelia

Jean Blanc, 160 págs.

Diálogo entre un musulmán y un cristiano

D. Shenk y B. Kateregga, 292 págs.

Honor y vergüenza

Roland Müller, 220 págs.

Ríos en la soledad (*tomo II*)

Federico Bertuzzi, ed., 394 págs.